

Homenajes a Joaquín Carbonell

Alloza, 12 de septiembre de 2021 y Zaragoza, 21 de septiembre de 2021

Manuel Galve Dolz
Fotografías de Manuel Galve



M. Á. Abril, José Loscos, hijos de Joaquín y autoridades. Alloza.



Participantes en el homenaje en Zaragoza.

Coincidiendo con el primer aniversario del fallecimiento de Joaquín Carbonell a causa de la COVID-19 y bajo unos grandes vinilos con fotos suyas y de su primer LP titulado *Con la ayuda de todos*, Alloza celebró un homenaje a su ilustre hijo cantautor, escritor, poeta, periodista, cronista de televisión y documentalista en la plaza que lleva su nombre. Fueron muchos familiares, amigos, vecinos y autoridades los que quisieron homenajearle y reivindicar su legado con diversos actos, entre los que cabe destacar el descubrimiento de un busto esculpido en piedra por el artista alcañizano José Miguel Abril.

En el aspecto musical, el cantautor Diego Escusol interpretó su composición “Gracias por habernos dado el mar”, dedicada a Joaquín, junto a la violinista Kalina Fernández. Posteriormente, ambos artistas junto al allocino residente en Barcelona Manuel Alloza interpretaron algunas de las primeras canciones de Carbonell. En la parte social, Miguel Villanova, “cronista oficial de Alloza” e íntimo amigo de Joaquín, rememoró anécdotas de juventud y la bibliotecaria Alicia Ginés recordó las visitas de este para presentar algunos de sus libros en su pueblo natal.

Oficialmente intervinieron el alcalde de Alloza, Miguel Ángel Aranda; la presidenta de la Comarca Andorra-Sierra de Arcos, Marta Sancho; el presidente de la Diputación Provincial de Teruel, Manuel Rando; la consejera de Presidencia y Relaciones Institucionales del Gobierno de Aragón, Mayte Pérez, y el presidente de la Asociación Cultural Joaquín Carbonell, José Loscos, para agradecer al público su asistencia y manifestar su más firme compromiso para, **“con la ayuda de todos”**, hacer un museo en la casa natal de Joaquín Carbonell que preserve y promocióne su figura y que junto al Centro Buñuel de Calanda, el Pastor de Andorra y el Pablo Serrano de Crivillén sirvan para recordar el legado de nuestros geniales paisanos.

Días más tarde, el 21 de septiembre en la sala Mozart del Auditorio de Zaragoza, se celebró el recital de homenaje que estaba programado para el 21 de enero y tuvo que suspenderse por la situación sanitaria del momento. Organizado por la Dirección General de Cultura del Gobierno de Aragón, con la colaboración del Ayuntamiento de la capital y de Aragón TV, fue coordinado por Gabriel Sopeña. En él participaron los músicos que acompañaron a Joaquín en sus actuaciones, dirigidos por Richi Martínez. Intervinieron una treintena de cantantes, desde Eduardo Paz y Ángel Petisme a Serrat, Loquillo y el mismo Gabriel Sopeña, que versionaron canciones de Carbonell y su admirado Georges Brassens. También se presentó el libro *Carbonell, amigo*, una edición no venal entregada como obsequio a los asistentes, en el que 43 amigos de todos los ámbitos sociales plasman particularidades del carácter del homenajeado y que resulta muy interesante para conocer mejor al polifacético personaje.



La Asociación Cultural Joaquín Carbonell se ha creado en Alloza para preservar y promocionar la obra de nuestro ilustre vecino. El primer acto oficial que organizamos fue el homenaje que se le rindió en Alloza coincidiendo con el primer aniversario de su fallecimiento. Ahora estamos desarrollando la idea que desde hace años tenía Joaquín, que era montar en su pueblo el “museo del cantautor”, donde depositar el material que tenía de numerosos amigos, e incorporarlo al circuito de museos del Bajo Aragón. Somos conscientes de las dificultades que esto conlleva, pero encontramos muy buena predisposición por parte de los propietarios de la casa donde nació, que es donde queremos hacer el museo; de sus hijos, familiares, amigos y de las autoridades para poder realizarlo.

La planta baja estará dedicada a Joaquín Carbonell y en la planta superior queremos instalar la biblioteca municipal, de modo que sea un eje vertebrador de la cultura en el pueblo. Nos gustaría poderlo inaugurar en el segundo aniversario de su fallecimiento, a la vez que hacer un festival con cantautores.

José Loscos, presidente de la asociación

Imaginar la reacción de Carbonell ante estos homenajes no es difícil. A la llamada del presidente del Gobierno de Aragón con semejante propuesta, en un principio se habría negado, la habría rechazado: “Déjalo para más adelante, Javier, que no quiero retirarme aún”, y en el minuto siguiente, después de rumiar la idea mientras se interesaba por sus aventuras hospitalarias y por sus últimas lecturas, le habría respondido: “Para un cantamañanas de mi talla, ¿no será mucho la Mozart? ¡Con la Romareda bastaría!, así lo haríamos en dos tiempos, y sin dejar a nadie en el banquillo podríais actuar todos, que llevo yo muchos años cantando y ya es hora de que cantéis para mí”. Pero ante el reconocimiento de los suyos estaría desconcertado: “Que a uno de Alloza le hagan un homenaje en su pueblo no es normal, porque en Alloza no estamos acostumbrados a hacer homenajes. Lo del Gobierno de Aragón es otra cosa”. No obstante, al busto ya le habría puesto nombre, y alguna canción ya le habría dedicado.

Con los objetivos de la asociación se sentiría orgulloso, porque el espacio del cantautor lo tenía Carbonell entre sus proyectos, incluso lo incluía en otro más ambicioso: junto con la casa del Pastor, el museo de Pablo Serrano y el Centro Buñuel, proponía la creación de una ruta cultural por la provincia.

Un concierto en la Mozart, un libro con colaboraciones de sus variadas amistades, un busto en su pueblo, un documental en ciernes son magníficos homenajes a un brillante personaje, pero también lo es un verso de Carbonell incluido en un espontáneo comentario, una frase suya intercalada en una conversación, una sobremesa amenizada con sus canciones, un estribillo canturreado de camino al trabajo, un tema interpretado por el músico callejero que ambienta el paseo o un olivar bautizado con su nombre. Todos ellos demuestran que ha dejado una huella profunda entre nosotros, porque *De Teruel no es cualquiera*, Carbonell siempre.

Maricruz Moreno, compañera de Joaquín